

La clave del éxito de la estrategia aplicada contra ETA desde la ruptura de la tregua de 1998-1999 fue su carácter global. Ello supuso el desarrollo de actuaciones e iniciativas del Estado en todos los terrenos posibles para limitar la actividad de la banda terrorista y de su entorno. En el terreno político se suscribió el Acuerdo por las Libertades y contra el Terrorismo como reflejo de la voluntad de los dos grandes partidos nacionales de compartir una misma estrategia para acabar con ETA. Se actuó en el ámbito internacional buscando aislar y cerrar puertas al mundo que daba apoyo a la violencia con iniciativas como la inclusión de Batasuna en la lista europea de organizaciones terroristas. Mediante las ilegalizaciones se cerró el espacio de la polí-

FLORENCIO DOMÍNGUEZ

ESTRATEGIA A REVISIÓN



tica democrática a quienes jugaban al mismo tiempo con dos bajas, la de los votos y la de las armas.

El Estado introdujo reformas legales que fueron eficaces para reducir de manera drástica las acciones de la kale borroka, que en el periodo 1995-1997 habían alcanzado su cenit con una media de mil actos violentos por año. Se adoptaron reformas legales que endurecieron las penas por terrorismo o que afectaron desfavora-

blemente a los presos, como la 'doctrina Parot'. Se dio el máximo protagonismo a las víctimas de ETA poniendo en primer plano que el terrorismo suponía una vulneración de derechos de personas que tenían nombre y apellidos y no era una genérica actividad de desafío al Estado.

Las iniciativas políticas, legales y sociales fueron acompañadas del trabajo eficaz de los cuerpos policiales españoles y franceses. Las imágenes mostradas este fin

de semana en el programa 'Informe Semanal' revelan el grado de control alcanzado en los últimos años por policías y guardias civiles sobre la cabeza de ETA y explican la sucesión de golpes que condujo a la paralización de la actividad de la banda terrorista.

En el último año, sin embargo, algunos de los instrumentos que han permitido al Estado obtener ventaja en esta contienda han quedado tocados. La política de ilegalización sufrió una vía de agua cuando se dio el visto bueno a la concurrencia de Bildu en las elecciones locales, debido a la presencia en la coalición de partidos legales que no estaban contaminados por su vinculación con ETA. El Constitucional tiene pendientes una serie de pronunciamientos sobre la 'doctrina Parot' que pueden dejar en entredicho

la solución adoptada para que terroristas con graves delitos no obtuvieran la libertad en un tiempo que a la mayoría de la sociedad le parecía poco proporcionado con la gravedad de los hechos cometidos. El aislamiento internacional ha sido puesto en entredicho por la conferencia de San Sebastián y los grupos de pacificadores y verficadores que acampan en los últimos tiempos en el País Vasco.

El Estado, incluyendo en él no solo a los órganos de la Administración sino también a los dos grandes partidos nacionales, se enfrenta a la necesidad de reconstruir una nueva estrategia, igual de eficaz que la desarrollada hasta el presente, para conseguir la desaparición definitiva de ETA y la derrota de las posturas políticas que han sido defendidas mediante el crimen.